

**ESP. AFORTUNADAMENTE, DESGRACIADAMENTE / FR. HEUREUSEMENT,  
MALHEUREUSEMENT: ESBOZO CONTRASTIVO DE DOS PARES DE  
ADVERBIOS MODALES\***

CARLOS MELÉNDEZ QUERO  
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA  
[cmelende@unizar.es](mailto:cmelende@unizar.es)

**Resumen:** *En la presente comunicación tratamos de ofrecer un análisis contrastivo entre los adverbios afortunadamente y desgraciadamente del español y los adverbios de la lengua francesa heureusement y malheureusement. Ofrecemos una serie de pruebas para definir las unidades acotadas por sus propiedades sintácticas, como la posibilidad de subordinar oraciones mediante la conjunción que: ?afortunadamente que has venido / ??desgraciadamente que has venido / heureusement que tu es venu / \*malheureusement que tu es venu. Para ilustrar nuestra exposición nos basamos en ejemplos tomados del Corpus de referencia del español actual para el español y de la edición electrónica de Le Grand Robert de la langue française, para el francés. La descripción de estos adverbios nos permite, asimismo, comparar el paradigma de las partículas modales de carácter emotivo-afectivo en ambas lenguas.*

**Palabras clave:** análisis contrastivo, adverbios, afortunadamente, desgraciadamente, heureusement, malheureusement, propiedades sintácticas, paradigma, partículas modales.

**Resumen:** *In the present communication we try to give a contrastive analysis between the Spanish adverbs afortunadamente and desgraciadamente and the French adverbs heureusement and malheureusement. We give several arguments in order to determine the units delimited by their syntactic properties, as, for example, the possibility to subordinate clauses through the conjunction que: ?afortunadamente que has venido / ??desgraciadamente que has venido / heureusement que tu es venu / \*malheureusement que tu es venu. In order to illustrate our exposition we use the examples taken out of the Corpus de referencia del español actual for the Spanish and the electronic edition of Le Grand Robert de la langue française for the French. Thanks to the description of those adverbs we can compare the paradigme of the emotive and affective modal particles in both languages.*

**Keywords:** contrastive analysis, adverbs, afortunadamente, desgraciadamente, heureusement, malheureusement, syntatic properties, paradigme, modal particles.

## **1. Introducción**

Nuestro objetivo en este trabajo es el análisis y descripción de dos pares de adverbios modales del español (*afortunadamente* y *desgraciadamente*<sup>1</sup>) y del francés (*heureusement* y *malheureusement*) que sirven como instrumento de expresión de la actitud subjetiva de tipo emotivo del hablante.

Realizar un estudio empíricamente contrastable como el que pretendemos en esta contribución exige, en primer lugar, determinar el paradigma en el que se insertan estos signos en ambas lenguas y mostrar el repertorio de expresiones que están a disposición de los hablantes del español y del francés para introducir en su discurso un comentario valorativo de carácter afectivo-sentimental. Para ello, ha sido necesario el estudio de los principales trabajos de clasificación y subcategorización de estos elementos (con referencia especial a los adverbios en *-ment* del francés), así como el análisis cuantitativo de los ejemplos registrados en nuestro

*corpus*, que ofrece datos muy esclarecedores sobre la frecuencia de empleo de estas unidades y sobre las preferencias discursivas de los hablantes de cada lengua.

Asimismo, se impone la necesidad de describir el funcionamiento de estos adverbios mediante el análisis de sus principales propiedades sintácticas y distribucionales<sup>2</sup>, aspecto que nos ha servido para delimitar cada uno de estos signos frente al resto de adverbios modales, ofreciendo así un esbozo contrastivo de los elementos adverbiales objeto de estudio, que confirma el carácter individual de los mismos. Para realizar este análisis nos hemos servido de una serie de tests formales establecidos en los trabajos más prestigiosos sobre el tema, que han sido contrastados con los materiales recogidos en nuestro corpus lingüístico, compuesto de ejemplos del *Corpus de referencia del español actual* (CREA) y de ejemplos del francés tomados del apartado de citaciones de la versión electrónica de *Le Grand Robert de la langue française* (GR)<sup>3</sup>.

## 2. El paradigma de las partículas de modalidad de carácter emotivo-afectivo en ambas lenguas

Nuestra propia intuición lingüística tras haber vivido durante tres meses en Francia nos llevó a formular una serie de hipótesis sobre el distinto número de partículas modales afectivo-emotivas que utilizan los hablantes del español y del francés y sobre la frecuencia de empleo y las preferencias de uso en cada uno de estos países. El estudio de los trabajos más prestigiosos sobre este tipo de elementos y el análisis cuantitativo y cualitativo de nuestro corpus lingüístico nos ha permitido observar las diferencias entre los paradigmas de ambas lenguas.

**2.1.** En cuanto partículas<sup>4</sup> de modalidad<sup>5</sup> deóntica<sup>6</sup>, los adverbios *afortunadamente* y *desgraciadamente* del español forman parte de un paradigma en el que se incluyen un conjunto de unidades de entidad categorial diversa: otros adverbios oracionales acabados en *-mente* (*felizmente, dichosamente, desafortunadamente, desdichadamente*, etc.), locuciones adverbiales (*por suerte, por fortuna, por desgracia*, etc.), una serie de expresiones que reflejan distintos grados de gramaticalización (*gracias a Dios*<sup>7</sup>, *menos mal*<sup>8</sup>, *por fin*) e incluso interjecciones como *lástima* o *suerte*. Sirvan de muestra los siguientes ejemplos, tomados del CREA:

(1) *Ayer mismo, otro niño que jugaba con fuego provocó un incendio en una modesta vivienda de la calle Pantaleón Pérez y José Serrato. Afortunadamente el fuego no costó vidas, pero arrasó con la vivienda en su totalidad.* (CREA: *El País*, 12/07/2001).

(2) *Desgraciadamente, cuando la joven Dona estaba a punto de alcanzar la edad adecuada para aparearse, Spencer enfermó y murió a los pocos días.* (CREA: M. LÓPEZ, *Un gorila con paperas. Historias de un veterinario entre monos*, 2001).

(3) *Incluso es posible que al margen de lo que sucedía en África hubieran surgido diversas formas de Homo sapiens que, desafortunadamente, se extinguieron.* (CREA: B. CARDEÑOSA, *El código secreto. Los misterios de la evolución humana*, 2001).

(4) *Por suerte las heridas no fueron cosa grave.* (CREA: M. LÓPEZ, *Un gorila con paperas. Historias de un veterinario entre monos*, 2001).

(5) *Gracias a Dios se impusieron las voces de la cordura que luchaban por el diálogo.* (CREA: *El Siglo*, 16/05/2001).

(6) *Ella no era feliz. Lástima que tampoco Carlos fuera feliz -confesó ella una vez, a una amiga.* (CREA: O. WORNAT, *Menem-Bolocco, S.A.*, 2001).

Si nos centramos en los adverbios emotivos del español, observamos que se forman a partir de diferentes bases léxicas: los vinculados con ‘fortuna’ o ‘afortunado’ (*afortunadamente, desafortunadamente, infortunadamente*), los formados a partir del adjetivo ‘feliz’ y su opuesto (*felizmente, infelizmente*), los compuestos de ‘dicha’ y derivados (*dichosamente, desdichadamente*)<sup>9</sup>, o los relacionados con ‘desgracia’ (*desgraciadamente*), este último sin variante positiva en español.

Tras realizar una estancia de investigación en París, nuestra primera intuición sobre los adverbios emotivos equivalentes del francés nos hacía comprender que el número de unidades adverbiales empleadas era mucho más reducido. Una vez realizado el posterior análisis de los datos registrados en los grandes diccionarios de la lengua francesa del siglo XX –*Trésor de la*

*langue française, Grand Robert de la langue française*– y en las principales clasificaciones de los adverbios en *-ment* del francés –O. MØRDRUP (1976), S. SCHLYTER (1977), L. MELIS (1983), H. NØLKE (1990a), C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000)–, podemos afirmar la existencia de un único par de adverbios emotivo-afectivos en sentido estricto, los derivados a partir del adjetivo *heureux* y su opuesto (*heureusement* y *malheureusement*). En este sentido, debemos señalar que ni en las distintas clasificaciones adverbiales del francés ni en los diccionarios citados hemos registrado adverbios de modalidad formados a partir de los adjetivos *chanceux* (‘afortunado’) y *malchanceux* (‘desgraciado’) ni tampoco adverbios derivados sobre la base semántica de ‘fortune’<sup>10</sup>; finalmente, a partir de ‘disgrâce’ y derivados adjetivos se documenta en los diccionarios el adverbio *disgracieusement*, si bien se reconoce que es un uso raro y en ningún caso con el valor de partícula modal emotiva, sino que se le describe como adverbio de modo con la significación ‘de manera desgraciada’, motivo por el que dicho signo no se documenta entre los adverbios de actitud externos a la sintaxis oracional.

En definitiva, nos encontramos ante una única pareja de adverbios, *heureusement* y *malheureusement*, muy utilizados en el francés actual, y que equivalen –al menos en algunos usos– a la serie de adverbios de modalidad del español anteriormente citados. Hemos podido comprobar este hecho al consultar los diccionarios bilingües de español-francés y francés-español, donde todos los adverbios del español de valoración sentimental positiva (*afortunadamente, felizmente, dichosamente*) se traducen con el adverbio francés *heureusement* y los de signo negativo (*desafortunadamente, infortunadamente, desgraciadamente*, etc.) como *malheureusement*. Este hecho parece comprensible al estudiar la traducción de los adjetivos a partir de los que se forman los adverbios franceses; así, en el *Grand dictionnaire espagnol-français, français-espagnol* (1995) se traduce *heureux* mediante los adjetivos del español ‘feliz’, ‘dichoso’ y ‘afortunado’, mientras que el adjetivo *malheureux* es traducido como ‘desgraciado’, ‘desdichado’ e ‘infeliz’, aspecto que pone de manifiesto la relación de las distintas bases léxicas del español con la pareja de signos del francés.

Además de la pareja de adverbios *heureusement / malheureusement*, el paradigma de partículas modales de carácter emotivo de la lengua francesa se compone, al igual que en el caso del español, de una serie de signos de diferente estatuto categorial: locuciones adverbiales (*par bonheur* ‘por fortuna’, *par malheur* ‘por desgracia’, *par chance* ‘por suerte’, *par malchance* ‘por desgracia’, ‘por mala suerte’), expresiones gramaticalizadas (*grâce a Dieu, Dieu merci* ‘gracias a Dios’, *encore heureux* ‘menos mal’<sup>11</sup>, *enfin* ‘por fin’) e interjecciones (*dommage* ‘lástima’). Veamos algunos ejemplos de estas partículas modales del francés<sup>12</sup>:

(7) *Heureusement, le passé ne meurt jamais complètement pour l'homme. L'homme peut bien l'oublier, mais il le garde toujours en lui.* (GR: N. D. FOUSTEL DE COULANGES, *La Cité antique*, 1864, Introduction). [‘Afortunadamente, el pasado nunca muere completamente para el hombre. El hombre puede olvidarlo, pero siempre lo guarda consigo’].

(8) *La route, malheureusement, devenait assez mauvaise.* (GR: A. ROBBE-GRILLET, *Le Voyeur*, 1955, p. 155). [‘Desgraciadamente, el camino se volvía bastante malo’].

(9) *Son langage, par bonheur, conserva la succulence faubourienne.* (GR: BLOY, *La Femme pauvre: Épisode contemporain*, 1951, p. 20). [‘Su manera de hablar, por fortuna, conservó la suculencia arrabalera’].

(10) *Par malheur, en face de la rayonnante expansion de la civilisation helléno-germanique, se sont placés les Juifs.* (GR: J. BAINVILLE, *Les Dictateurs*, 1935, pp. 278-279). [‘Por desgracia, en medio de la expansión radiante de la civilización heleno-germánica, se situaron los Judíos’].

(11) *Je ne vous dis pas que je sois vexé. Dieu merci, je n'ai pas l'amour-propre si chatouilleux.* (GR: J. ROMAINS, *Monsieur Le Trouhadec saisi par la débauche*, 1975, p. 141). [‘No le digo que yo esté molesto. Gracias a Dios, no tengo un amor propio tan quisquilloso’].

**2.2.** Una vez presentados los paradigmas de las partículas modales emotivas en ambas lenguas, queremos ofrecer unos datos cuantitativos en relación a la frecuencia de uso de estos elementos. En el caso del español, hemos de señalar que, por lo que respecta a los materiales del CREA, el adverbio *afortunadamente* es el signo de valoración positiva más repetido –con ciento cincuenta y nueve concordancias registradas en el año 2001, que hemos tomado como referencia para

nuestro estudio–, seguido de las locuciones adverbiales *por suerte* –setenta y nueve ejemplos– y *por fortuna* –cincuenta y siete casos– y, en menor medida, del adverbio *felizmente* –con cuarenta y seis registros. Y, entre los signos de carácter negativo<sup>13</sup>, el adverbio *desgraciadamente* tiene una frecuencia ligeramente superior a la locución adverbial *por desgracia* –setenta y cinco ejemplos del primero frente a sesenta y siete de la segunda–, datos claramente superiores a los del adverbio *desafortunadamente*, que no alcanza la veintena de casos documentados. Asimismo, al estudiar los materiales del *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades de España y América*<sup>14</sup>, observamos que el adverbio *desgraciadamente* es el signo más repetido –con cuarenta y seis casos registrados–, seguido de *afortunadamente* –con veintinueve ejemplos–, datos superiores a los del resto de adverbios y locuciones adverbiales de carácter emotivo, que no llegan a alcanzar la decena de registros –con la excepción de *felizmente*, documentado en doce ocasiones.

Precisamente, el hecho de que *afortunadamente* y *desgraciadamente* sean los adverbios preferidos por los hablantes del español y que su presencia esté garantizada en cualquier estudio sobre los adverbios de modalidad de nuestra lengua, ha motivado su elección para realizar el análisis contrastivo frente a los adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement*.

Asimismo, en lo que concierne a la frecuencia de empleo de las partículas del francés que nos ocupan, hemos de confesar que el análisis cuantitativo del corpus de citas de la edición electrónica de *Le Grand Robert de la langue française* ha confirmado nuestras expectativas sobre el uso de estos elementos. Mediante el contacto diario con hablantes francófonos habíamos percibido la constante utilización –especialmente en el discurso oral– de los adverbios *heureusement* y *malheureusement* frente al escasísimo uso de las locuciones del mismo paradigma, intuiciones que posteriormente hemos corroborado al estudiar el citado corpus, donde el adverbio *heureusement* es la unidad más repetida –con ciento treinta y ocho ejemplos–, seguido de *malheureusement* –con noventa y dos casos–, índices de frecuencia claramente superiores a los de las locuciones adverbiales *par bonheur* y *par malheur* –que apenas superan la decena de casos registrados– y, especialmente, a las locuciones *par chance* y *par malchance* –registradas como partículas modales en dos y tres ocasiones respectivamente.

En definitiva, todos los datos que acabamos de presentar apuntan a una misma conclusión: frente a lo que sucede en el español donde, pese a la ligera preferencia por el empleo de los adverbios *afortunadamente* y *desgraciadamente*, existe un abanico relativamente amplio de posibilidades para expresar la valoración subjetiva del hablante y una alternancia manifiesta entre el uso de los adverbios y de las locuciones de tipo afectivo, los hablantes del francés son claramente partidarios del recurso a la pareja de adverbios *heureusement* y *malheureusement* para manifestar sus emociones, aspecto posiblemente motivado por la ausencia de otras unidades adverbiales de igual valor y por la preferencia general de la lengua francesa por la utilización de los adverbios en *-ment* frente a las locuciones adverbiales del mismo sentido.

### 3. Análisis sintáctico-distribucional contrastivo de los adverbios objeto de estudio

Desde un punto de vista sintáctico, los adverbios de ambas lenguas se adaptan a la descripción de los *disjuncts of attitude* de S. GREENBAUM (1969), puesto que no desempeñan ninguna de las funciones sintácticas primarias clásicas de la oración, al operar en un nivel superior al de la estructura oracional. Así lo destaca M. A. MARTÍN ZORRAQUINO (1999: 53), al señalar que las partículas del español «se integran en el ámbito de la modalidad –entendida esta como constituyente marginal de la estructura predicativa (proposicional) de la oración».

**3.1.** Estos signos reflejan, por lo tanto, las propiedades distribucionales características de los elementos extrapredicativos: son unidades marginales con una gran libertad posicional, se aíslan mediante pausas como grupo entonativo propio, no se combinan con la negación ni con la coordinación, se combinan con enunciados caracterizados por el modo oracional asertivo pero no pueden aparecer en oraciones interrogativas ni imperativas, no suelen admitir la cuantificación ni la gradación, etc<sup>15</sup>. En las páginas que siguen intentaremos delimitar el

funcionamiento de los adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement*, mediante la descripción de todas estas propiedades sintácticas y la comparación con los adverbios del español en aquellos casos en que se observen diferencias pertinentes<sup>16</sup>.

1) La principal característica sintáctica y distribucional de estos *disjonctifs d'attitude évaluatifs* del francés es su marginalidad oracional, que les permite tener libertad posicional. Los siguientes ejemplos sirven para comprobar la movilidad de *heureusement*:

(12) *Heureusement, Luc n'est pas venu.* (C. MOLINIER y F. LEVRIER 2000: 31).

(13) *Luc, heureusement, n'est pas venu.* (C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000: 31).

(14) *Luc n'est pas venu, heureusement.* (C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000: 32).

(15) *Luc n'est heureusement pas venu.* (C. MOLINIER y F. LEVRIER 2000: 32).

Los dos adverbios franceses emotivo-afectivos pueden situarse en francés en posición aislada inicial –como en el ejemplo (12)–, entre el sujeto y el verbo –como en (13), aunque es una distribución poco habitual–, al final de oración con entonación descendente –ejemplo (14)– y entre el auxiliar y el participio pasado de los tiempos compuestos –como en (15). Si traducimos estas oraciones al español, comprobaremos que las tres primeras distribuciones son aceptables, siendo la posición parentética inicial la más habitual en nuestro corpus:

(12a) *Afortunadamente, Luc no ha venido.*

(13a) *Luc, afortunadamente, no ha venido.*

(14a) *Luc no ha venido, afortunadamente.*

Sin embargo, la distribución de (15) no es aceptable en español:

(15a) \**Luc no ha afortunadamente venido.*

Esta propiedad diferencia a los adverbios oracionales del francés y del español, puesto que, como señala O. MØRDRUP (1976: 209), la posición natural de los adverbios de frase del francés (con excepción de los disjuntos de estilo y de los conjuntos) se encuentra entre el auxiliar y el participio pasado en los tiempos compuestos, y después del verbo, en los tiempos simples, al ser la única posición en la que no quedan rodeados por pausas. Sin embargo, en español, cuando estos adverbios de modalidad se internan en la secuencia oracional se requiere la presencia de pausas tonales y de comas en la escritura para evitar así posibles ambigüedades con los adverbios adjuntos del verbo integrados en la estructura oracional.

2) Los fragmentos anteriores nos sirven, asimismo, para introducir uno de los principales criterios formales en la delimitación de estos adverbios disjuntos, la imposibilidad de ser afectados por la negación, característica que se explica por la índole extrapredicativa de estos signos externos a la estructura sintáctica de la oración. Especialmente representativos son los ejemplos (12) y (12a), que muestran la posibilidad de los adverbios emotivos del francés y del español de figurar en posición aislada en cabeza de una oración negativa, propiedad que confirma el alcance oracional de la valoración introducida por estos elementos.

3) A diferencia de los adverbios adjuntos del verbo, los disjuntos actitudinales no admiten la coordinación copulativa. Sin embargo, hemos encontrado un ejemplo en nuestros materiales en el que los dos adverbios emotivos del francés admiten la coordinación disyuntiva:

(16) *Je le retrouvai, heureusement ou malheureusement, et je lui redonnai une forme présentable.* (GR : P. BOURGET, *Outre-mer: Notes sur l'Amérique*, 1895, t. II, X, p. 248.). [‘Lo encontré, afortunada o desgraciadamente, y le di un aspecto presentable’].

Este tipo de coordinación también es posible en español, en aquellas situaciones en las que el hablante muestra una cierta vacilación en cuanto a la interpretación afectiva de un hecho:

(17) *Cuando los europeos (primero portugueses y enseguida holandeses) llegaron a isla Mauricio, por tanto, la fauna y la flora estaban intactas, todo era "natural" y, desgraciada o afortunadamente, todo estaba aún por extinguir.* (CREA: M. DELIBES DE CASTRO, *Vida. La naturaleza en peligro*, 2001)

La lectura de este ejemplo muestra que, en español, cuando se coordinan dos adverbios en –mente se tiende a elidir el sufijo del primero, situación que no se produce en francés.

4) Una gran cantidad de tests formales se dirigen a demostrar la incapacidad de estos adverbios disjuntos de actitud para funcionar como foco de la frase, como muestra que tanto en español como en francés no sea posible su extracción mediante estructuras enfáticas ecuacionales:

(18) \**C'est heureusement qu'il a résolu ce problème.* (S. SCHLYTER 1977: 104). [\*Es afortunadamente como ha resuelto el problema’].

5) Estos adverbios evaluativos se combinan en ambas lenguas con frases asertivas declarativas, pero no pueden comparecer junto a oraciones interrogativas ni imperativas<sup>17</sup>:

(19) \**Heureusement, Pierre a-t-il compris ce problème?* (S. SCHLYTER 1977: 103). [\*Afortunadamente, ¿Pierre ha comprendido este problema?’].

(20) \**Résoud heureusement ce problème!* (S. SCHLYTER 1977: 103). [\*Resuelve afortunadamente este problema’].

Aunque no parezca una distribución muy habitual, se documenta algún caso aislado en el que este tipo de adverbios aparecen delante de una oración aseverativa exclamativa<sup>18</sup>:

(21) *Heureusement, quelle jolie fille!* (O. MØRDRUP 1976: 35). [‘?Afortunadamente, ¡qué chica tan bonita!’].

6) Al igual que los adverbios emotivos del español, la pareja de adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement* pueden llevar la especificación del rango del disjunto, mediante la adición de un sintagma preposicional: *pour* + NP (nombre propio o pronombre personal). Sirva de muestra el siguiente ejemplo tomado de nuestro corpus:

(22) *Heureusement pour lui, la gare n'avait ni portes ni barrières.* (GR: J. VERNE, *Le Tour du monde en 80 jours*, 1873, p. 242). [‘Afortunadamente para él, la estación no tenía ni puertas ni barreras’].

7) A diferencia de los disjuntos actitudinales del español, los adverbios *heureusement* y *malheureusement* –especialmente el primero– aceptan un pequeño número de modificadores. Los ejemplos (23) y (24) muestran la cuantificación de *heureusement* mediante *très* y *fort*:

(23) *Mais, très heureusement, le chien était tombé sur une nichée;* (GR: J. VERNE, *L'île mystérieuse*, t. I, 1874, p. 156). [‘Pero, afortunadamente, el perro había caído sobre una camada’<sup>19</sup>].

(24) *Fort heureusement, il ne semble pas qu'elles eussent besoin d'être débridées.* (GR: J. VERNE, *L'île mystérieuse*, 1874, p. 688). [‘Afortunadamente, no parece que necesiten ser desembridadas’].

8) Los adverbios emotivos del francés admiten ser parafraseados mediante una estructura atributiva con el verbo *ser*<sup>20</sup>. Los ejemplos de la gramática de C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000: 89) nos sirven para ilustrar este tipo de paráfrasis; así, las oraciones con el adverbio de (25):

(25) (*Heureusement / Malheureusement*), *Luc n'a rien compris.* [‘(Afortunadamente / Desgraciadamente), Luc no ha comprendido nada’].

Pueden ser parafraseadas por estructuras como las recogidas en (25a) y (25b):

(25a) = *Que Luc n'ait rien compris est (heureux / malheureux).* [‘Que Luc no haya comprendido nada es (una fortuna / una desgracia)’].

(25b) *Il est (heureux / malheureux) que Luc n'ait rien compris.* [‘Es (una fortuna / una desgracia) que Luc no haya comprendido nada’].

Como muestran los ejemplos, la paráfrasis atributiva del español se forma con los sustantivos de los que derivan los adverbios, mientras que en francés se utiliza el adjetivo.

**3.2.** Otro aspecto fundamental para demostrar el carácter particular de los adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement* es la necesidad de solucionar algunos problemas clasificatorios encontrados en los trabajos sobre los *adverbes disjonctifs d'attitude évaluatifs*.

Salvo en el trabajo de O. MØRDRUP (1976), donde se distinguen seis tipos de disjuntos de actitud establecidos en virtud de la aplicación de doce criterios formales, el resto de trabajos clasificatorios del francés –S. SCHLYTER (1977), L. MELIS (1983) o C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000), entre otros– incluyen dentro de un mismo paradigma a los signos *heureusement* ‘afortunadamente’ y *malheureusement* ‘desgraciadamente’ y a otros adverbios como *bizarrement* ‘raramente’, *curieusement* ‘curiosamente’, *étonnement* ‘asombrosamente’, etc.<sup>21</sup>.

Sin embargo, creemos que estamos ante dos grupos adverbiales diferentes, debido al distinto sentido de la valoración que introducen. Siguiendo las indicaciones de L. SANTOS RÍO (2003: 9-10) consideramos que la evaluación del hecho que realizan los adverbios *afortunadamente* y *desgraciadamente* conlleva, respectivamente, la idea de “bueno” y “malo”, mientras que el otro grupo de adverbios (*curiosamente*, *asombrosamente*, etc.) evalúan los acontecimientos en relación con la percepción mental, si bien guardan un leve tinte emotivo.

Junto a estas diferencias semánticas, encontramos algunas diferencias sintáctico-distribucionales que confirman la existencia de dos subconjuntos diferenciados. Según los criterios de O. MØRDRUP (1976: 32), los adverbios *bizarrement, curieusement* o *étrangement* se diferencian de los signos *heureusement* y *malheureusement* al no poder figurar en la posición directamente anterior a la negación *pas* –distribución recogida en el ejemplo (15)– y no ser tan claramente aceptables como estos últimos para servir de respuesta a una pregunta total.

**3.3.** Sin lugar a dudas, el rasgo distribucional que permite mostrar el carácter individual de los adverbios emotivos del francés y que diferencia a los adverbios *heureusement* y *malheureusement* del francés es la aceptabilidad del primero para aparecer subordinando a un referente discursivo mediante la conjunción *que*:

(26) *Heureusement que Raymond Frôlet n'est pas là.* (GR: C. MAURIAC, *Le Dîner en ville*, 1959, p. 266). [‘Menos mal que *Raymond Frôlet* no está aquí’].

Esta estructura, muy frecuente en la lengua francesa –especialmente en la lengua hablada–, no es aceptada por el adverbio de valoración afectiva negativa *malheureusement*, como han puesto de manifiesto un amplio número de autores<sup>22</sup>.

Por su parte, el español dispone de la expresión gramaticalizada *menos mal* para este tipo de estructuras<sup>23</sup>, como ilustra la traducción del ejemplo anterior. No hemos registrados en nuestros materiales ningún ejemplo en el que los signos *afortunadamente* y *desgraciadamente* puedan tematizar enunciados mediante *que*, pues dicha estructura –sobre todo, en el caso del adverbio negativo– parece dar lugar a secuencias de difícil aceptabilidad, aunque no agramaticales. No obstante, para autores como L. SANTOS RÍO (2003: 21), *afortunadamente* puede compartir la distribución del adverbio *heureusement* del francés, puesto que presenta, «al menos en el lenguaje de algunos hablantes, la posibilidad de entrar en el esquema *Adv que O* (*Afortunadamente que estás aquí, que si no...*), lo cual parece deberse al influjo analógico de la estructura *menos mal que O* (*Menos mal que estás tú aquí, que si no...*)».

#### 4. Conclusión

En la presente contribución hemos intentado ofrecer un esbozo contrastivo de los adverbios de valoración de carácter emotivo de la lengua española y francesa. El análisis de las propiedades sintáctico-distribucionales nos ha permitido delimitar cada uno de los signos objeto de estudio y comparar, asimismo, el paradigma en el que se insertan estos adverbios en ambas lenguas. En síntesis, consideramos que si bien el español y el francés muestran unos medios de expresión similares para indicar la actitud subjetiva del hablante, los adverbios *heureusement* y *malheureusement* ocupan un lugar prioritario en el lexicón mental de los hablantes francófonos y poseen una mayor individualidad que los adverbios equivalentes del español, en tanto que pertenecen a una clase cerrada y de efecto reducido, que impide formar adverbios a partir de adjetivos semánticamente equivalentes (*\*infortunément, \*chanceusement*).

En este trabajo nos hemos centrado en el comportamiento de estos adverbios como unidades disjuntas externas a la estructura sintáctica oracional. Sin embargo, bajo esta misma forma fonológica estos signos pueden desempeñar otras funciones, como la modificación de manera<sup>24</sup>. El siguiente ejemplo, tomado de nuestro corpus, ilustra perfectamente este aspecto:

(27) *Il a vécu heureusement, signifie simplement que sa vie s'est passée sans infortune.* *Heureusement il a vécu! exprime la joie que cause la prolongation d'une vie pour laquelle on craignait.* (GR: F. BRUNOT, *La Pensée et la Langue*, 1926, p. 513). [‘Vivió felizmente, significa que su vida se ha desarrollado sin desgracias. ¡Afortunadamente, vivió! expresa la felicidad que causa la prolongación de una vida por la que se temía’].

En el primer caso, *heureusement* funciona como adjunto del verbo integrado en la sintaxis oracional, mientras que en el segundo actúa como disjunto de actitud modal emotiva. Dicha alternancia es igualmente admisible para los adverbios del español (*Todo terminó desgraciadamente / Desgraciadamente, todo terminó*), si bien el segundo de estos usos, el de adverbio de modalidad, es el más generalizado en nuestros días.

## Notas

\* La presente comunicación ha podido realizarse gracias a una estancia de investigación en París (*École des Hautes Études en Sciences Sociales*) bajo la supervisión del Dr. Jean Claude Anscombe, que me ha facilitado la obtención de referencias bibliográficas y de materiales relativos a los adverbios de la lengua francesa de difícil acceso. Por su parte, los datos de los adverbios del español han sido elaborados a partir de algunos resultados obtenidos en un trabajo de investigación de mis Estudios de Tercer Ciclo del programa de Lingüística General e Hispánica de la Universidad de Zaragoza, dirigido por la Dra. María Antonia Martín Zorraquino. Quede aquí constancia de mi agradecimiento a ambos profesores por sus observaciones y orientaciones que me han resultado ciertamente útiles.

<sup>1</sup> Esta contribución se inscribe en el marco más amplio de nuestra tesis doctoral en la que estudiamos la sintaxis, semántica y pragmática de las partículas de modalidad deóntica de tipo emotivo-afectivo, investigación que está siendo realizada bajo la dirección de la Dra. María Antonia Martín Zorraquino y con la ayuda de una beca de investigación concedida por el Departamento de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón, con Referencia n.º B169/2003.

<sup>2</sup> Aunque consideramos acertada las postulaciones de H. NØLKE (1990a: 19-20), que aboga por abandonar el recurso a los tests formales y emplear criterios de naturaleza semántico-pragmática para el trabajo definitorio, dejando los tests formales únicamente para comprobar la homogeneidad distribucional de la clase establecida, nos hemos centrado, por razones evidentes de espacio, en el análisis de las propiedades sintáctico-distribucionales, siguiendo la línea iniciada a partir de los años setenta cuando se realizan trabajos de clasificación –S. GREENBAUM (1969) y R. QUIRK *et al.* (1974) para el inglés, O. MØRDRUP (1976) y S. SCHLYTER (1977) para el francés, y E. R. EGEA (1979) para el español– según las funciones sintácticas adverbiales, de acuerdo con una batería de tests a los que cada adverbio es sometido. El estudio de H. NØLKE (1990b) ofrece, al respecto, una síntesis de las grandes líneas de generaciones que se han ocupado de la clasificación de los adverbios.

<sup>3</sup> La utilización de estos materiales ha sido fundamental para la obtención de datos sobre el lugar y la sintaxis de los adverbios del francés. Citamos, siguiendo a S. SCHLYTER (1977: 7), algunas de las ventajas que ofrece la utilización de un *corpus*: «Il permet d'étudier les adverbes dans un contexte, ce qui peut donner des informations concernant leurs utilisations dans des situations différentes (...). Il est d'une grande aide pour un chercheur non francophone (comme moi) pour obtenir de meilleures intuitions linguistiques sur son domaine et une meilleure connaissance des faits».

<sup>4</sup> Defendemos el mantenimiento del término tradicional *partícula* para referirnos a estos signos de diferente estatuto categorial, puesto que, como destaca M. A. MARTÍN ZORRAQUINO (1992: 118-119), «alude simplemente a la estructura componencial de las unidades objeto de análisis» y «tiene la ventaja de resultar apto para referirse a elementos que operan en la gramática de la oración y en la del discurso».

<sup>5</sup> Utilizamos el concepto de *modalidad* para referirnos a la actitud subjetiva que manifiesta el hablante ante el enunciado, caracterización que proviene de la distinción clásica de C. BALLY (1942) entre el *dictum* (representación conceptual del pensamiento) y el *modus* (expresión de la actitud del sujeto).

<sup>6</sup> Seguimos, al respecto, la terminología de F. R. PALMER (1986), que distingue la modalidad *deóntica* –ligada a actitudes relacionadas con la emotividad y la afectividad–, en oposición a la modalidad *epistémica* –vinculada a las nociones de conocimiento y creencia.

<sup>7</sup> Coincidimos con C. FUENTES RODRÍGUEZ (1991: 318) en la idea de que las expresiones *gracias a Dios, menos mal* y *por fin* se diferencian de los adverbios y locuciones adverbiales emotivos o apreciativos como *afortunadamente, felizmente, por suerte o por fortuna*, puesto que las primeras expresan una gran carga modal y conllevan una serie de presuposiciones que no desencadenan estos últimos elementos. Para el análisis sintáctico, semántico y pragmático de estos elementos, con especial atención a la expresión religiosa *gracias a Dios*, remitimos a las explicaciones ofrecidas en C. MELÉNDEZ QUERO (en prensa a).

<sup>8</sup> Para el estudio detallado del signo complejo *menos mal*, véase C. MELÉNDEZ QUERO (en prensa b).

<sup>9</sup> Sin embargo, debemos señalar que tanto el adverbio de valoración positiva *dichosamente*, como los adverbios de carácter negativo *infortunadamente, infelizmente* y *desdichadamente* apenas son utilizados por los hablantes del español.

<sup>10</sup> Los diccionarios consultados no documentan la existencia de un adverbio derivado del adjetivo *infortuné* ('infortunado', 'desgraciado'), si bien hay que reconocer la mención que se hace en el TLF del adverbio de valoración positiva *fortunément* ('afortunadamente'), signo que aparece registrado y documentado como adverbio modal, con la misma significación que la locución *par bonheur* ('por fortuna', 'por suerte'). No obstante, consideramos que se trata de un empleo totalmente arcaizante y que

no se corresponde con el estado actual de la lengua francesa, como muestra el hecho de que dicha forma no aparezca en ninguno de los principales estudios clasificatorios de los adverbios franceses actuales.

<sup>11</sup> Bajo la supervisión del Dr. Jean Claude Anscombe estamos preparando un artículo destinado a explicar el funcionamiento y el valor modal del signo del español *menos mal* y su correspondencia en francés; mediante el esbozo contrastivo de un pequeño conjunto de partículas modales, pretendemos realizar un análisis de las propiedades sintáctico-distribucionales, semánticas y pragmáticas de esta expresión en español y en francés, así como mostrar los problemas que conlleva la traducción del español al francés (*menos mal que has venido* ‘heureusement que tu es venu’, ‘encore heureux que tu sois venu’).

<sup>12</sup> Únicamente disponemos, hasta el momento, de los casos documentados en el apartado de citas de *Le Grand Robert de la langue française*, motivo que explica la antigüedad de gran parte de los ejemplos citados. No obstante, hemos procurado, en la medida de lo posible, ofrecer ejemplos que ilustren los valores y propiedades que se mantienen en el estado actual de la lengua francesa. Asimismo, para facilitar la comprensión de esta comunicación a aquellas personas que no posean conocimientos de la lengua francesa, ofrecemos entre corchetes la traducción al español de cada uno de los fragmentos.

<sup>13</sup> Aunque el adverbio *lamentablement* se documenta en ciento nueve ocasiones en el año 2001 en el CREA, no hemos creído conveniente incluirlo en este estudio puesto que ofrece unas ligeras diferencias semánticas y modales frente a adverbios emotivos como *desgraciadamente* –consúltese, al respecto, E. R. EGEA (1979: 258-259) y L. SANTOS RÍO (2003: 101)– y, sobre todo, porque el adverbio francés equivalente (*lamentablement*) únicamente se documenta en los diccionarios consultados como adverbio de manera adjunto del verbo.

<sup>14</sup> Estos materiales han sido editados y dirigidos por J. A. SAMPER PADILLA, con la colaboración de C. E. HERNÁNDEZ CABRERA y M. TROYA DÉNIZ, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Quede aquí mi agradecimiento al Dr. Samper, que me proporcionó el CD-Rom con estos materiales y me ofreció indicaciones muy útiles sobre las técnicas de transcripción y despojo de los mismos.

<sup>15</sup> Para una descripción más detallada de las propiedades sintácticas de estos *disjuntos actitudinales*, remitimos, entre otros, a las explicaciones recogidas en S. GREENBAUM (1969), S. DIK (1989), C. FUENTES RODRÍGUEZ (1991) o C. MELÉNDEZ QUERO (2005).

<sup>16</sup> No podemos extendernos en la descripción pormenorizada de cada una de estas propiedades distribucionales para los adverbios del español. Véase, al respecto, C. MELÉNDEZ QUERO (2005: 971-975)

<sup>17</sup> Para C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000: 90): «L’impossibilité d’accompagner des phrases de type interrogatif ou de type impératif est due au fait que ces adverbes formulent un jugement du locuteur sur un contenu propositionnel. Celui-ci ne saurait donc faire l’objet d’une interrogation ou consister en une injonction». Asimismo, no estamos de acuerdo con O. MØRDRUP (1976: 85), autor que muestra el carácter individual de algunos adverbios franceses, destacando que, en determinados contextos, *malheureusement* (pero no *heureusement*) es compatible con el imperativo; tras la consulta con distintos hablantes francófonos, creemos que no se trata, en ningún caso, de una distribución aceptable ni generalizable.

<sup>18</sup> O. KOVACCI (1999: 746) reconoce también esta combinación para los adverbios emotivos del español.

<sup>19</sup> Puesto que los adverbios del español no aceptan este tipo de modificadores, hemos traducido los ejemplos sin incluir ninguno de estos cuantificadores.

<sup>20</sup> No entramos a valorar ahora la equivalencia entre las frases con el adverbio emotivo y sus respectivas paráfrasis atributivas. Remitimos, para ello, al análisis léxico, sintáctico y semántico realizado por O. MØRDRUP (1976: § I.2.) que, mediante una amplia lista de criterios, intenta demostrar el distinto funcionamiento de ambos tipos de estructuras. En este sentido, O. MØRDRUP (1976: 97) afirma que «on peut dire, en termes peu techniques, pour illustrer le différent statut des deux constructions, que les adverbes de phrase sont disjoints de la phrase, alors que la paraphrase fait partie intégrante de la phrase».

<sup>21</sup> No se trata de un hecho aislado de la lengua francesa, ya que en algunos trabajos del español también se incluyen ambos tipos de signos dentro del mismo grupo de adverbios emotivos. Como botón de muestra, véase la clasificación de O. KOVACCI (1999: § 11.4.) en la *Gramática descriptiva del español*.

<sup>22</sup> Así lo señalan, por ejemplo, O. MØRDRUP (1976: 36) y C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000: 90). Sobre las razones y condiciones para engendrar esta estructura, véanse las ideas de S. SCHLYTER (1977: 215-216).

<sup>23</sup> Véanse, al respecto, las notas 7, 8 y 11 del presente apartado.

<sup>24</sup> En los diccionarios del francés consultados (*TLF* y *Grand Robert*) se reconoce el doble funcionamiento de *heureusement* y *malheureusement*, si bien en el segundo se califica como rara la modificación de manera para el adverbio *malheureusement*. Sobre estos aspectos, véanse también las indicaciones de O. MØRDRUP (1976: 199), S. SCHLYTER (1977: 198-202) y C. MOLINIER y F. LEVRIER (2000: 52-53).

## Bibliografía

- BALLY, CHARLES, «Syntaxe de la modalité explicite», *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 2, 1942, pp. 3-13.
- DIK, SIMON C., *The theory of functional grammar*, Amsterdam, Dordrecht, 1989.
- EGEA, ESTEBAN RAFAEL, *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1979.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA, «Adverbios de modalidad», *Verba*, 18, 1991, pp. 275-321.
- GARCIA-PELAYO Y GROSS, RAMON y TESTAS, JEAN, *Grand dictionnaire espagnol-français, français-espagnol*, París, Larousse, 1995.
- GREENBAUM, SYDNEY, *Studies in English Adverbial Usage*, Londres, Longman, 1969.
- IMBS, PAUL (dir.), *Trésor de la langue française: Dictionnaire de la langue du XIX<sup>e</sup> et XX<sup>e</sup> siècles*, París, Centre National de la Recherche Scientifique, 1971. Se cita como TLF.
- KOVACCI, OFELIA, «El adverbio», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática descriptiva del español*, cap. 11, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 705-786.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA, «Partículas y modalidad», en HOLTUS, G. y otros (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, VI: 1, Tübinga, Max Niemeyer Verlag, 1992, pp. 110-124.
- , «Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual», en JIMÉNEZ JULIÁ, T. et al. (eds.), *Español como lengua extranjera: Enfoque comunicativo y gramática. Actas del IX Congreso de Asele (Santiago de Compostela, 23-26 de septiembre de 1998)*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1999, pp. 25-56.
- MELÉNDEZ QUERO, CARLOS, «*Desgraciadamente, lamentablemente y tristemente*. Diferencias y semejanzas entre adverbios adjuntos y adverbios disjuntos modales», *Interlingüística*, 15, vol. 2, 2005, pp. 969-980.
- , «El signo complejo *gracias a Dios*: sus propiedades distribucionales y su valor modal en español», *Interlingüística*, 16, en prensa a.
- , «La expresión de la modalidad mediante el signo complejo *menos mal*», *Actas del Curso sobre Análisis del discurso. Partículas, modalidad y conexión*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, en prensa b.
- MELIS, LUDO, *Les circonstants et la phrase*, Louvain, Presses universitaires de Louvain, 1983.
- MOLINIER, CHRISTIAN y LEVRIER, FRANÇOISE, *Grammaire des adverbes: description des formes en -ment*, Genève, Draz, 2000.
- MØRDRUP, OLE, *Une analyse non-transformationnelle des adverbes en -ment (Revue Romane numéro spécial, 11)*, Copenhague, Akademisk Forlag, 1976.
- NØLKE, HENNING, «Les adverbes contextuels: problèmes de classification», *Langue française*, 88, 1990a, pp. 12-27.
- , «Recherches sur les adverbes: bref aperçu des travaux de classification», *Langue française*, 88, 1990b, pp. 117-123.
- PALMER, FRANK R., *Mood and modality*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- QUIRK, RANDOLPH et al., *A Comprehensive Grammar of the English Language*, Londres, Longman, 1974.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Corpus de Referencia del Español Actual*, 2006. Se cita como CREA.
- ROBERT, PAUL, *Le Grand Robert de la langue française*, París, Dictionnaires Le Robert, 1994. [CD-Rom]. Se cita como GR.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ ANTONIO, *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades de España y América*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1997. [CD-Rom].

MELÉNDEZ QUERO, Carlos, “Esp. *afortunadamente, desgraciadamente* / fr. *heureusement, malheureusement*: esbozo contrastivo de dos pares de adverbios modales”

SANTOS RÍO, LUIS, *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española, 2003.

SCHLYTER, SUZANNE (1977): *La place des adverbs en -ment en français*, Constance, thèse.